



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

INAUGURACIÓN DEL SEMINARIO 'QUO VADIS EUROPA?' DE LA UNIVERSIDAD INTERNACIONAL MENÉNDEZ PELAYO (UIMP)

CONFERENCIA: EL PAPEL DE LAS REGIONES EN EUROPA

Buenos días; quisiera ante todo trasladar mi agradecimiento al director de este curso, el profesor Borrell, y a la Universidad Internacional Menéndez Pelayo por su invitación a participar en esta Sesión de Apertura.

Es un placer para mí -en esta incomparable sede del Palacio de la Magdalena de la UIMP, todo un símbolo ya de la Historia intelectual y universitaria española-, compartir con todos ustedes la oportunidad de reflexionar sobre las perspectivas para el devenir de la realidad política, social y económica de Europa y hacerlo bajo el reclamo de una pregunta tan relevante y oportuna como la que da título a este curso: **Quo Vadis Europa?**

En los últimos tiempos estamos asistiendo a una vertiginosa sucesión de acontecimientos políticos como no se había producido desde hace mucho. Se han puesto en cuestión las metas, los objetivos, los instrumentos, y hasta los valores mismos que dieron lugar a la Unión Europea, y se han transformado profundamente los escenarios económicos, sociales y políticos a nivel global y europeo.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

El fracaso del referéndum de Francia y Holanda sobre la Constitución Europea marca, sin duda, el punto de inflexión de esta nueva situación. Cuando Europa estaba convocada a culminar su proceso de unificación, nos hemos visto zarandeados por una conmoción de enorme calado que tiene aún consecuencias que no terminan de ceder.

El conjunto de las incertidumbres surgidas y las modificaciones de los postulados políticos es de tal envergadura, que amenaza gravemente el modelo original de cohesión territorial y social que hemos defendido desde el origen del proceso de unificación. Ahora se está poniendo en entredicho por parte algunos la viabilidad del modelo social europeo, tanto en lo referido al desarrollo sostenible de los Servicios Públicos Universales como al reparto de la riqueza con una equilibrada participación de las rentas del trabajo frente a las del capital. Pero no solo eso: también se está cuestionando el propio proyecto europeo.

A estas alturas, tras un excesivo período de obstinación en aplicar en Europa políticas de austeridad y reducción del déficit público como únicas medidas para el tratamiento de la situación, cualquier indicador económico, social o político que analicemos muestra niveles preocupantes.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

No sólo no se detectan mejoras que justifiquen el daño social infligido, sino que se está extendiendo la desconfianza de la ciudadanía en muchos países sobre la capacidad de las Instituciones Europeas para resolver la situación y recuperar la senda de progreso.

Lo que hace ya más de cinco años comenzó como una crisis financiera, causada por la avaricia de una especulación desmedida, propia de un modelo económico liberal que fracasó en su función de proporcionar crecimiento y generación de riqueza al sustituir una sólida economía productiva por una rampante economía especulativa, ha devenido en una autentica crisis sistémica.

En este momento de inestabilidad e incertidumbre, algunos países ponen en cuestión el proyecto europeo, señalando a Europa como la generadora de los males de sus respectivos países. Una imagen intencionada y desvirtuada en muchas ocasiones, que generan algunos gobiernos nacionales para justificar su propia incapacidad en gestionar esta situación de crisis.

Si hacemos balance de lo que han representado para muchas regiones europeas todos los avances del proceso de unificación europea, es indudable que ha supuesto una gran modificación positiva para muchas de ellas.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

En el caso de Andalucía, podría citarles muchos ejemplos, que he tenido la oportunidad de vivir de cerca desde distintos ámbitos de la responsabilidad pública, que han transformado la realidad andaluza. En síntesis, les diría que nos hemos incorporado a la modernidad y hoy podemos afirmar que somos una región comparable con cualesquiera otras de nuestro país y que hemos puesto fin a nuestro atraso secular.

Avances económicos y sociales que se han articulado mediante políticas de distinto signo, desde el Desarrollo Rural, a la Innovación y el Desarrollo, pasando por investigaciones de primer nivel en investigación biomédica y políticas de equidad y cohesión social, así como importantes inversiones en infraestructuras. Igualmente, a nivel del Estado, sobran evidencias de cuánto ha significado de impulso para España nuestra integración en la UE.

Pero resulta evidente que donde más se puede apreciar el alcance y la valoración de esos avances es precisamente en las diferencias del modo en que las distintas regiones europeas han utilizado los distintos instrumentos comunitarios de las políticas de cohesión. Todos sabemos que ha habido regiones europeas en las que, tras décadas de ser receptoras netas, su progreso económico y social ha sido mínimo, mientras que otras regiones han experimentado un cambio sustancial que les ha permitido pasar a ser contribuyentes netos.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Muy probablemente, esas diferencias sean debidas al hecho de que la existencia de poderes regionales responsables políticamente ante sus Parlamentos ha sido decisiva para que definan un modelo que tenga en cuenta su territorio y su demografía, y por lo tanto sus prioridades. Hay regiones que han utilizado los fondos de la PAC para asegurar un desarrollo rural centrado en el asentamiento de la población y la diversificación económica; otras no. Hay regiones que han utilizado los fondos estructurales para obras faraónicas de escaso impacto real en su desarrollo económico, mientras otras lo han hecho para dotar a su territorio de infraestructuras del transporte que además de dotarlas de capital físico, les garanticen una adecuada prestación de servicios públicos esenciales, como la sanidad o la educación, favoreciendo la cohesión territorial y social de su población.

El modelo descentralizado de la España constitucional, a pesar de lo que digan algunos, es un modelo de éxito, que ha permitido un mejor aprovechamiento de los recursos públicos y una mayor proximidad de la ciudadanía en la toma de decisiones. Algunos ejemplos de despilfarro o duplicidad de funciones no pueden sino conducir a un proceso de mejora del modelo, no de su extinción. ¿Acaso el despilfarro de miles de millones de euros que se destinarán a rescatar concesiones de autopistas por el Ministerio de Fomento justificaría que se cuestionara a la propia Administración General del Estado?



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Con carácter general, entre todos los avances en el proceso de la Unión Europea, son reseñables los grandes hitos que han contribuido a la generación de una conciencia de unidad supranacional, como el Acuerdo de Schengen, uno de los pasos sin duda más importantes de la construcción europea, que entró en vigor en 1995 con el objetivo de poner fin a los controles fronterizos dentro del espacio común europeo, y armonizar los controles fronterizos externos, creando una única frontera exterior. Otro de los grandes hitos es el establecimiento de una moneda única, el Euro, que ha aportado estabilidad y fortaleza en el mercado de divisas, convirtiéndose en la segunda moneda de reservas del mundo, después del dólar estadounidense.

Desde la perspectiva ciudadana, existen varios campos en los que las Directivas y disposiciones europeas han contribuido a cohesionar las condiciones de la calidad de vida de los ciudadanos europeos. Así ocurre con las normativas en materia de agua, consumo o calidad y seguridad alimentaria, que han impulsado reformas modernizadoras en el conjunto de los países de la Unión.

Entre lo grandes logros alcanzados no podemos olvidar -y sobre todo en este ámbito universitario en el que nos encontramos-, el Programa Erasmus, que ha impulsado la conciencia de identificación europea de miles de universitarios de toda la Unión, al permitirles cursar parte de sus estudios en otro país diferente al de su nacionalidad:



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

aporta conocimientos en disciplinas académicas, dominar otra lengua, una experiencia vital y el avance de una conciencia de ciudadanía europea reforzando su identificación con el proyecto común

Todos éstos y otros muchos logros positivos se han producido después de que tras la enorme catástrofe que supuso la Segunda Guerra Mundial, Europa se ha venido esforzando en avanzar buscando la integración en lugar del enfrentamiento.

Estamos en un nuevo contexto, en el que se está reformulando un nuevo orden multipolar para la generación y distribución de la riqueza. Europa es el ejemplo más solidario y próspero en el reparto de la riqueza puesto que la población recibe ésta vía renta salarial y servicios (sanidad, educación, cultura). Ahora nos encontramos en Europa ante una gran batalla, con una debilidad de la Política presionada por los Mercados, que intentan modificar el catálogo de los Derechos Sociales, los Servicios Públicos y la distribución de la riqueza entre salarios y rentas del capital en el contexto europeo.

Una de las principales dificultades que encuentra la UE para articular medidas eficaces de ámbito general y superar la situación de crisis, radica en que están prevaleciendo exclusivamente las respuestas inspiradas desde los intereses nacionales de algunos estados miembros por encima del interés global de toda la Unión.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

La UE no puede perder su esencia solidaria cada vez que en sus Instituciones se plantea el empobrecedor debate de contribuidores netos y beneficiarios netos, planteando la UE como un *juego de suma cero* de ganancias y pérdidas entre países. El proyecto de la Unión Europea es un ambicioso proceso de generación de valor añadido, en el que el resultado final es superior a la mera suma de las realidades individuales de los estados miembros. La culminación indispensable de la Unificación Europea debe permitir la superación de esta incapacitadora dinámica de superposición y enfrentamiento de intereses individuales de los Estados miembros.

Para la consecución definitiva de la Europa necesaria, es preciso completar las fases que aún quedan por recorrer para convertir a la actual Unión Europea en una realidad política eficaz y dinámica, capaz de competir en los nuevos escenarios mundiales.

Entre otras podríamos reseñar las siguientes fases:



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

La culminación de la Unión Económica

Es precisa la construcción de una verdadera coordinación de las políticas económicas para la consecución de la convergencia económica de los Estados Miembros. Ante las posibilidades de avanzar en este sentido todo se centra en la actualidad en la austeridad y el control de gastos de los Estados Miembros; prueba de ello es el llamado Semestre Europeo, en el que la Comisión Europea analiza pormenorizadamente los programas de reformas económicas y estructurales de los Estados miembros y les ofrece sus recomendaciones para los 12-18 meses siguientes, partiendo del modelo económico imperante y bajo ese prisma de espiral de austeridad, bien que fluctuando en la ambigüedad del lenguaje que utiliza: grandes dosis de rigor presupuestario combinadas con proclamas sobre el crecimiento y la creación de empleo.

Es necesario promover instrumentos de financiación europeos como los **Eurobonos** que permitirán la reducción del coste de los intereses de la financiación para todos los Estados Miembros, muchos de los cuales están pagando más intereses que sus entidades financieras. Es precisa **la coordinación de políticas económicas expansivas que promuevan la demanda, a través del consumo y la inversión para que todos los europeos juntos volvamos a la senda del crecimiento.** Junto a ello, la unión bancaria y la unión fiscal serán imprescindibles.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

La regulación de los mercados financieros

Es una de las etapas que requieren ser abordadas porque la especulación feroz está destruyendo la economía. El establecimiento de un **Impuesto a las Transacciones Financieras** es fundamental. No tiene sentido que la rentas del trabajo tributen más que las rentas del capital y es preciso desincentivar los patrones de inversión especulativos de inmenso perjuicio para la economía y la cohesión social. Sí, decimos bien, para la cohesión social, porque la especulación financiera ha generado una crisis económica cuya factura han pagado los ciudadanos europeos provocando enormes desequilibrios sociales y sumiendo a muchas personas en una situación de exclusión social. **Una parte importante de la solución pasa por la regulación de los mercados financieros y el establecimiento de un sistema fiscal progresivo y justo.**

La Construcción de la Europa Social

Una Europa en la que se garantice la igualdad de oportunidades y se adopten medidas como **el Salario Mínimo Europeo interprofesional** que asegure la calidad de vida de todos los ciudadanos europeos. Es necesario que se promueva la mejora de los sistemas públicos sanitarios y educativos de carácter universal en todos los Estados Miembros y especialmente en aquellos que se encuentren en una situación de mayor desigualdad comparativa, y que se aseguren unos mínimos en todos los Estados Miembros para forjar la cohesión social.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Y por último la Europa necesaria precisa de la **Unión Política**. Ya hemos señalado la parálisis y la ineficiencia que está suponiendo para la superación de la crisis la pugna de los intereses individuales de algunos Estados Miembros y de los sectores que sus gobiernos defienden. Pero, como ha escrito Jose M^a Maravall recientemente, “Solo tendría sentido decir que <no hay que tener miedo a ceder soberanía> si no se olvidase que esa soberanía residía en los ciudadanos, no en los políticos; que su cesión requería antes saber a quién se delegaba y cómo se aseguraba el control democrático. Y solo si esa *cesión de soberanía* no significara hacer dejación de *un proyecto de país dentro del marco europeo*”.

La unión política debe significar un proyecto común para Europa, proyecto que se sustente en una ciudadanía europea y que se exprese en un discurso político compartido. Ese discurso político integrador, e integrado, solamente podrá surgir de una auténtica democratización de las instituciones comunitarias. Democracia Europea significa instituciones representativas, sufragio universal, libre, directo y secreto, y significa rendición de cuentas de las instituciones ante la ciudadanía europea. Sin duda que la designación del Presidente de la Comisión por el Parlamento que surja de las elecciones del año próximo es un paso adelante significativo, pero debemos ser más audaces también en el terreno político si no queremos ser irrelevantes.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Mientras que EEUU, el conjunto de países más dinámicos de América Latina y los gigantes asiáticos como China o la India dan muestras de haber superado las fases más agudas de la crisis o incluso encontrarse ya en procesos de crecimiento recuperado, Europa aún se encuentra aplicando medidas parciales y coyunturales sin haber generado una respuesta integral y común para el relanzamiento de su economía y la defensa de su rol internacional. El mundo globalizado en el que vivimos exige disponer de una organización política ágil y con plena capacidad de respuesta. Esa organización debe estar legitimada mediante procesos de democracia directa en su formación.

Mientras que en la actualidad el Consejo y la Comisión Europea, emanan de acuerdos de los Estados Miembros, con evidentes signos de creciente burocratización, en el futuro los órganos de gobierno deben emanar del Parlamento Europeo y representar la voluntad colectiva e integral de la Unión. Ahí, en esa dinámica en favor de una Europa democrática y de corte federal, podrán y deberán asumir un papel más relevante las regiones.

La construcción de la Europa común necesaria se acelerará con el surgimiento de un papel más relevante con la cooperación y alianza entre sus regiones. Al desdibujarse paulatinamente el papel relevante de los Estados, se incrementará el protagonismo de la cooperación y la alianza entre las regiones.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Son éstas y sus estructuras políticas de segundo nivel las que prestan los servicios básicos que definen el Estado del Bienestar: salud, educación, servicios de igualdad, cultura y otros, que son los que definen la vida cotidiana de los ciudadanos. Entre regiones que comparten: actividades económicas, patrimonios naturales, riberas marítimas, ecosistemas, tradiciones e identidades culturales, resultará más factible la construcción de alianzas y programas concretos de desarrollo que busquen la articulación de los recursos y la mayor eficiencia posible.

El Principio de Subsidiariedad contemplado en el Art. 5.3 del Tratado de la Unión Europea, que afirma que: "*...en los ámbitos que no sean de su competencia exclusiva, la Unión intervendrá sólo en caso de que, y en la medida en que, los objetivos de la acción pretendida no puedan ser alcanzados de manera suficiente por los Estados miembros ni a nivel central ni a nivel regional y local, sino que puedan alcanzarse mejor, debido a la dimensión o a los efectos de la acción pretendida, a escala de la Unión*"; apunta de alguna manera el camino para la articulación final de las políticas y los servicios en una Unión Europea culminada: ese camino es el de la descentralización.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Las decisiones macro de Defensa, Asuntos Exteriores, Políticas Monetarias, Fiscalidad y todas aquellas que definen a un gran Estado Federal corresponderán a los órganos comunitarios y serán las regiones las encargadas de la concreción en sus ámbitos territoriales de garantizar la adecuada prestación de los servicios públicos básicos, y del diseño y desarrollo de las programas económicos concretos que aprovechen los recursos endógenos en el marco del diseño federal de la economía y las relaciones internacionales e internas.

En la actualidad existen en la Unión, además del Comité de las Regiones órgano consultivo que representa los intereses de los entes locales y regionales, la base de datos REGPEX, que dota a las asambleas regionales de una eficaz herramienta para conocer las opiniones de otras asambleas sobre los proyectos de legislación europea, la Conferencia de Regiones Europeas con poder legislativo, compuesta por representantes de los gobiernos regionales, aunque sin carácter de asociación formal, y la Conferencia de Asambleas Legislativas Regionales Europeas (CALRE), de la que es miembro el Parlamento de Andalucía. En ella los parlamentos regionales trabajamos en distintos grupos de trabajo: Federalismo Financiero, Subsidiariedad, Modelos regionales, Igualdad y oportunidades para la Igualdad, Áreas rurales y urbanas y e- Democracia.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Nuestros objetivos están dirigidos a contribuir a la construcción de la conciencia comunitaria y el diseño de políticas institucionales y estratégicas que aceleren el proceso de unificación. En nuestro caso, el Parlamento de Andalucía se encuentra presidiendo y coordinando el Grupo de Trabajo e-Democracia; en esta sección intentamos analizar y proponer estrategias para el aprovechamiento de las nuevas tecnologías en favor de una modernización de los mecanismos de participación y decisión ciudadana en las Instituciones Democráticas Europeas presentes y futuras.

Comparto las reflexiones de la Presidenta de la CALRE, Madame Dupuis, acerca de la imperiosa necesidad de promover un proceso de convergencia inteligente entre todas las instancias regionales europeas – Comité de las Regiones, CALRE, Consejo de poderes locales y regionales, redes de información regional europeas, con el fin de encontrar mecanismos de cooperación que aseguren un mayor peso de la política regional en el proceso de toma de decisiones en el seno de la Unión. Ello, asimismo, permitirá un mayor grado de participación e implicación de las ciudadanas y ciudadanos europeos.

Los mecanismos de participación, control y decisión de los ciudadanos del siglo XXI están crecientemente marcados por la irrupción de las nuevas tecnologías de la información y comunicación.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Hoy el mundo global e instantáneo que caracteriza la interrelación económica mundial ha incorporado plenamente todas estas nuevas capacidades. El mercado global es en buena medida un producto de esta revolución tecnológica del siglo XXI. La Política y la vida democrática han de aprovechar igualmente estas enormes capacidades para adecuar su potencial al que disponen los Mercados. Las nuevas generaciones de ciudadanos traen ya en su ADN el uso intensivo y cotidiano para la comunicación, la información y la gestión de sus intereses de todo tipo de canales y plataformas digitales. La Política democrática debe circular de igual modo por estos canales. Es probablemente un requisito indispensable para atraer a los jóvenes hacia la política y el interés por lo público.

Tras la salida de la crisis, se configurará un nuevo marco multipolar económico, geoestratégico y político de grandes bloques en el que Europa debe mantener un papel protagonista en el concierto internacional. Durante siglos hemos representado uno de los focos principales para la definición del devenir de la humanidad; en el nuevo contexto compartiremos con otros actores de igual o mayor dimensión la responsabilidad de alumbrar un futuro sostenible en términos económicos, ambientales y de seguridad para la evolución global de nuestra especie.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Los desafíos globales a los que nos enfrentamos trascienden el carácter nacional y regional. Hoy día, el destino es un destino común, interrelacionado y único. Europa puede y debe ser uno de los principales garantes de que ese escenario futuro de la Humanidad responda más a los principios que hemos defendido en el último siglo y que se encuentran en los Principios Fundacionales que inspiran la Unión Europea.

El Proyecto de Unificación Europeo no puede fracasar, la Europa necesaria debe terminar imponiéndose a la Europa actual, impulsada por algunos gobiernos anquilosados, insolidarios y conservadores, que está resultando incapaz de superar definitivamente la crisis que nos asola.

Una Europa revitalizada, defensora de un modelo de desarrollo sostenible no sólo económicamente, sino también socialmente y por otra parte medioambientalmente, puede y debe surgir con fuerza para potenciar de verdad su nivel de influencia internacional. De este modo, puede llegar a inspirar un mejor modelo global de desarrollo. Una Europa integrada, ágil y eficaz en lo macro, a la vez que cercana, sentida y participativa en lo cotidiano por los ciudadanos en su realidad regional.



PARLAMENTO DE ANDALUCIA

Esa Europa que muchos deseamos y por la que merece la pena trabajar tenazmente tan solo será posible con el impulso de una ciudadanía consciente y movilizada, exigente y responsable, unida en sus ideales de libertad, paz e igualdad, y diversa en sus identidades nacionales y culturales. De esa forma, algún día podremos responder con hechos y no solo con razones a la crucial pregunta que encabeza este Curso.

Muchas gracias por su atención

Manuel Gracia Navarro
Palacio de la Magdalena
Santander, 26 de agosto 2013